

La reparadora de nubes



La reparadora de nubes

Ilustraciones/ Ilustrazioak marijose Recalde

Textos/ Testuak Juan Sukilbide

DOS GATOS

Jacinto Hespérides, un ilustrador valenciano famoso por el detalle y la fidelidad con la que representa escenarios y sucesos medievales, recibió ayer un premio dotado con siete mil euros y el compromiso por parte de la editorial que concedía el galardón de publicar a nivel nacional sus tres próximos cómics.

La alegría le hizo recordar otro momento de gran orgullo cuando, teniendo él siete años fue a casa de su primo Jorge, de tres, con el que se llevaba muy bien y al que le acababan de regalar dos gatos, uno blanco y otro negro.

Entonces los padres del niño le contaron entre risas qué nombres había puesto el chiquillo a sus mascotas. Al negro le había puesto Jacinto. ¿Y al blanco...? Al blanco le había puesto también Jacinto.



SUSPENSIÓN DEL OLVIDO

Por cada pantalón, calcetín, juguete, gorra, camiseta....que su madre retira del armario de Daniel porque ya no le sirven él hace un dibujo. Sin mostrárselo a nadie y sin contarlo.

Como un reemplazo, un sustituto. Es la memoria en una sucesión de huellas.

No representa exactamente la cosa perdida, puede ser algo que ese objeto le hiciera sentir.

Pero es una prórroga de vida condicionada por la propia habilidad artística del chaval. Con el paso del tiempo, si mira uno de esos dibujos y ya no consigue identificar por qué lo hizo así, qué le llevó a pintarlo lo rompe en pedazos, más pequeños si es mucho el tiempo que ha transcurrido.



EL ARQUERO

Alba y su hermana Ana salen cada mañana a pintar. Este agosto todos los días al camino junto al arroyo. Alba es cuatro años mayor y con delicadeza le sugiere a Ana maneras de trazar el perfil de un tallo o el color de una hoja confundida entre otras muchas más sobresalientes.

Al mediodía comen en el patio de la casa, duermen un poco y por la tarde meriendan con el resto de la familia y los amigos. Bajo el porche y en sendos caballetes descansan los cuadros esperando al día siguiente. Esa rutina les encanta, el equilibrio entre hacer y mirar, la alternancia entre confeccionar y contemplar.

Pero Ana sospecha que a su hermana le decepciona comprobar cómo la menor no sigue escrupulosamente los consejos de la otra. Ana no se atreve a decirle que su dibujo es diferente porque creyó ver -entre las vibrantes zarzas o tal vez más tarde, en el óleo seco- el rastro de un pequeño arquero, que ella quiso pintar esa huella y que teme que si la ignora no sabrá más de él.



EN LA IMPRENTA

-Lo siento pero con su presupuesto no es viable hacer el catálogo que nos pide. Una de dos, o disminuimos considerablemente el número de páginas o lo hacemos en blanco y negro.

-¡Pero son cuadros! ¡No podemos quitarles el color!

-Imposible con ese dinero. Tres veces más es lo que costaría.

-¿Y un papel más barato? O encuadernarlo con grapas en lugar de cosido...

-Ni aun así. Sin embargo existe otra posibilidad aunque sospecho que me va a decir que no. De una impresión anterior nos sobraron unas tintas especiales que ya sé yo que no vamos a emplear en ningún otro encargo. Si quiere las podríamos utilizar aquí, aunque los colores no van a ser para nada fieles a lo que nos ha traído, serán otros, muy vistosos, porque es un material bueno, pero tendríamos que tratar las imágenes en el ordenador y sustituir los rojos por morados, los verdes por marrones y los azules por violetas, más o menos, pero para serle claro... todos los colores se iban a ver alterados. No, no, ya me doy cuenta que es una locura.

-¡Santo cielo! ¿De qué serviría un catálogo que falsea las pinturas? ¿Quién lo iba a querer?

-Le entiendo... Pero si terminara por aceptar esta opción tan poco ortodoxa yo en ese caso pondría una nota al principio explicando muy bien cuál es la conversión de cada color, así podrían por lo menos imaginar cómo son los cuadros de verdad.

Y eso hicieron. Dejaron escrito en la introducción que la impresión no era fiel, los colores no se correspondían con los originales y que para hacerse una idea del desplazamiento tenían que tener en cuenta varias cosas. Por ejemplo: que el color de la fresa que sostiene la muchacha de la lámina en la página 12 no es el que aparece sino el que tendría esa fresa si pudiera madurar y volverse gentilmente sabrosa. Y que el tono de los ojos del montañero de la página 23 no es el que sale impreso sino el color que esos ojos mostrarán cuando deje de sentir miedo. Y para afinar aún más, el resplandor de atardecer de la última hoja no es veraz, sino que debía verse la luz de ese mismo día hora y media antes, cuando se distinguía también el cauce del río y podía verse la manera como rompía el agua en las orillas. Bastaría con aplicar el espíritu de estos tres saltos a todos los colores para ver las obras tal como son.



EL MEJOR

El candidato a presidente nacional se pasea por el mercado, saluda y sonríe. En un puesto esquinado Dalma vende dibujos, estampas que reproducen el paseo marítimo y el puerto.

Mira al candidato y le asombra que pueda saber de tantos asuntos como demostró en el debate de la televisión. Que tenga decidido qué hacer con los norcoreanos, los iranís, los canadienses, los mexicanos... Con los rusos, los chinos, los palestinos...

Y que al mismo tiempo sepa de impuestos, de cómo enseñar en las escuelas, reducir el gasto en los hospitales, intervenir en los monopolios, en los oligopolios, perseguir el consumo de drogas, establecer los horarios de los comercios, promover iniciativas para el uso del tren... Amable, correcto, atento, despierto, eficaz, las mejores cualidades en un nivel de excelencia allí donde esté, en Ojio o en Nubraska, en, Verhginia o en Nueve Yor.

Tantas habilidades, tan exigentes condiciones no pueden darse a la vez en una misma persona. Es como querer jugar una partida en un único tablero que sea al mismo tiempo de ajedrez, de damas, la oca, el parchís. Los mejores sólo llegan aparentar que saben por dónde se mueven.

Le resulta extraño igualmente que muchos conciudadanos tengan opinión formada sobre cada uno de esos problemas. Sobre el norte de África, el extremo oriente, el cono sur o el Ártico. Los nuevos contratos, las pensiones, el pago de la deuda, las subvenciones a los combustibles, las ayudas para renovar las viviendas, la compra de nuevos cazas, los sueldos de los controladores aéreos, las medidas para impedir la deslocalización de grandes empresas...

Dalma vive ahora preocupada porque no puede pagar el dentista para su hijo. Al chaval los molares y los premolares se le están disparando en desafiantes direcciones y es muy penoso ver cómo su preciosa cara se vuelve cada día más fea. Ella ahora no puede pensar en nada más que esto.



DOS HIJOS

El hijo mayor de Binata de 23 años y el segundo de Jawara, de 22, se marcharon sin despedirse de nadie, sin avisar, tenían más que prohibido hacer nada así. Las dos familias comparten casa, los dos chavales estudiaban en la escuela de electricidad. (Uno ha vendido su moto y el móvil, el otro un televisor relativamente nuevo y además ha pedido un préstamo a su padre. Los dos escuchaban la radio en inglés a escondidas.)

Han pasado tres semanas desde ese día y no tienen noticias de ellos pero sospechan que, como tantos otros, estarán intentando llegar a Italia o a Grecia. Sus madres ni siquiera saben si han cogido una embarcación o van por carretera, quizás hasta Libia.

El muchacho de Ramatulai sí que llamó. Bueno, no él, unos ladrones que lo habían capturado. Le golpearon hasta que les dijo el teléfono de sus padres y a ellos les pidieron un rescate de cuatrocientos mil francos cfas. No pudieron reunir tanto, ni siquiera la mitad, pero parece que fue suficiente.

Binata y Jawara por economizar comparten muchas cosas, también el teléfono.

Sin embargo a las dos les da miedo, ninguna lo quiere llevar encima, lo tienen en una repisa alta, junto a las dos linternas. No suena casi nunca pero cada vez les da un vuelco el corazón. Si no suena no es la peor señal, a menos que pase mucho tiempo. Si suena sólo quieren oír la voz de su hijo confirmándoles que ha llegado y que está bien.

Un martes alguien le contó a Binata que habían encontrado un grupo de jóvenes muertos en un camión que trataba de entrar en Francia. No le dijeron que entre ellos estuviera su hijo pero ella tuvo un ataque de ansiedad. Gritó, lloró, tiró al suelo la ropa recién lavada y tendida... y fue a por el teléfono. Le escupió, salió fuera y furiosa lo arrojó al pozo seco del patio de atrás. Cuando por fin se calmó buscó a Jawara y lloraron juntas, pero casi sin hacerse oír.

Esa noche no pudieron dormir. A las cuatro de la madrugada, las dos en la misma cama, se sobresaltaron con el sombrío sonido, semienmudecido de su teléfono.



EL LUCHADOR

Sé que mi padre ha hablado con el padre de Mor. Ha ido a su casa con la excusa de que pasaba por allí para ver cómo iba la construcción de la nueva vivienda que se está haciendo un pariente nuestro en aquel barrio, del otro lado de la estación de autobuses.

Otras veces he hecho ese camino con él. En la esquina donde vive mi amigo Cheik hay una palmera que debe de medir trece o catorce metros. Mi padre recuerda qué altura tenía esa palmera el año que su hermana se fue a vivir a Nbour, o hasta dónde llegaba el día en que conoció lo que era un frigorífico.

Habrán llegado cansados, si es que no se ha caído por el camino. Aunque, como todos, procura seguir las rodadas en los caminos de arena, si se aparta para evitar a algún vehículo le puede ocurrir que por no levantar suficiente los pies, se tropiece y caiga. Y habrá parado donde Fatou para comprarse una bolsita de agua y sentarse diez minutos en su banco, donde suelen esperar algunos para usar el teléfono del locutorio.

Pero quería hablar de la pelea. De la de mi hermano contra el hijo de Mor, mañana por la tarde, en el festival del segundo día de carnaval.

Mi hermano Baakir no se va a dejar ganar, que es lo que más o menos le ha pedido mi padre porque quiere llevarse bien con Mor y no darle motivo para ninguna rencilla. Baakir es orgulloso, no le importa ponerse a mal con un anciano por mucho que sea el que organiza los desfiles y el que podría contratarnos para cobrar las entradas de los espectáculos en el Black and White o para limpiar la mañana siguiente.



LA REPARADORA DE NUBES



A las nubes no se las oye. No rozan ni silban ni raspan cuando chocan entre sí, un pájaro las atraviesa o se deshacen en lluvia.

En una región perdida de Mongolia, una muchacha de nombre L. (que antes erigía esculturas de cebras y baobabs, de hombres delgados, cabezas formidables hechas de toda clase de materiales) tiene un taller donde repara nubes. Son nubes que han intentado parecer por demasiado tiempo lo que no son y eso les ha llevado a frustraciones, problemas de identidad, pequeños desgarros y tirones.

Hubo una nube que cuando se dio cuenta de que había tomado el aspecto de un hermoso carro tirado por caballos no quiso dejarlo ir, se resistió y eso desembocó en una torcedura dolorosa.

Otra se creyó que podía aparentar ser una torre al estilo de la de Pisa, con sus arcos y todo. Su denso empecinamiento provocó un serio problema en un vuelo entre Moscú y Dakar cuando el piloto vio que a su avión le costaba demasiado avanzar.

Las nubes llegan hasta el estudio de L. (un lugar desierto donde nadie las ve descender para acomodarse en las praderas) y esperan su turno en esa especie de dispensario.

La escultora entra en el interior de la nube y, tras mirarla muy detenidamente, ayudada de extrañas herramientas aprieta aquí, desata allá. Pronuncia encantamientos. En ocasiones canta y baila.

Eso resuelve los síntomas pero luego queda la otra parte, la de convencer a cada una de las pacientes de que han de dejarse llevar y no deben encapricharse con ninguna apariencia, por mucho que les parezca deliciosa o magnífica.

LAINO KONPONKETA

Lainoak ez dira entzuten. Ez dute ukitzen, ez dute txisturik egiten ezta urratzen ere euren artean talka egiten dutenean, txori batek zeharkatzen ditu edo euri bihurtuta desegiten dira.

Mongoliako herri galdu batean L. izeneko neska batek (lehenago baobab eta zebren, gizon argalen eskulturak eta material guztiekin egindako buru zoragarriak egiten zituen) badu tailer bat non lainoak konpontzen dituen. Laino hauek luzaroan benetan ez diren bezalakoak agertu nahi izan dutenak dira. Horrek etsipena, nortasun arazoak eta urradurak sortu dizkie.

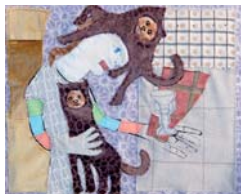
Izan zen laino bat zaldiz eramandako gurdi eder baten itxura hartu zuena baina ez zion alde egiten utzi, kontra borrokatu zuen eta horrek bihurritu mingarria eragin zion.

Beste batek Pisa bezalako dorre bat izan zitekeela pentsatu zuen, bere arku eta guzti. Bere egoskorkeriak Mosku eta Dakarren arteko bidea egiten ari zen hegazkin bati arazo handiak sortu zizkion; izan ere, pilotuak hegazkinari aurrera egitea izugarri kostatzen zitzaiola konturatu zen.

Lainoak L.-ren tailerrera jotzen dute (leku bakarti bat non inork ez dituen jaisten ikusten zelaira egokitze) eta txanda itxaroten dute anbulategi itxurako horretan.

Eskulturgilea lainoen barnean sartu eta zehatz aztertu ondoren, erreminta arraro batzuekin hemen estutu han laxatu aritzen da. Sorginkeriak botatzen ditu. Tarteka dantzatu eta abestu ere egiten du. Horrek sintomak sendatzen ditu baina geroago bestea dator; hau da, gaixo guztiak bere erara ibili behar dutela konbentzitu eta inolako itxurak ez dituela liluratu behar, zoragarria eta erakargarria iruditu arren.

BI KATU



Jacinto Hesperides, Erdi Aroko gertakizun eta agertokiak zehaztasunez azaltzen zuen ilustratzaileak sari bat jaso zuen atzo. Zazpi mila euro eta bere hurrengo hiru komikiak nazio mailan argitaratzeko konpromisoa hartu zuen argitaletxeak.

Pozak beste une gogoangarri bat ekarri zion gogora: zazpi urte zituela bere lehengusua zen hiru urteko Jorgeren etxera joan zen, oso ondo moldatzen zen berarekin eta saritzat bi katu jaso berri zituen, bata beltza eta bestea zuria.

Orduan umearen gurasoek irribarrez umetxoak katuei zein izen jarri zien adierazi zioten. Beltzari Jacinto jarri zion. Eta zuriari? Zuriari ere Jacinto jarria zion.

AHANZTURAREN ETETEA



Danielek irudi bat egiten du amak bere armairutik dagoeneko baliagarriak ez zaizkiolako kentzen duen praka, galtzerdi, jostailu, kapela, kamiseta... bakoitzeko. Inori ez dio ez erakusten ez kontatzen.

Ordezko zerbait gisa. Oroimena da aztarna multzo baten bidez irudikatuta.

Ez du zuzenean galdutakoa irudikatzen, izan daiteke gauza horrek sentiarazten dion zerbait.

Bizitzaren luzapena da mutilaren gaitasun artistikoaren bidez baldintzatuta. Denboraren poderioz, edonork irudi horiei erreparatuz gero ezinezkoa zaio horrela zergatik egin zituen antzematea, zerk eraman zuen hori margotzera zati txikiagotan apurtzen du, txikiagoak iragandako denbora luzeagoa bada.

ARKEROA



Alba eta bere ahizpa Ana goizero margotzera irteten dira. Abuztu honetan egunero errekatxo ondoan dagoen bidera. Alba lau urte zaharragoa da eta kontu handiz erakusten dio bere ahizpari zurtoin baten profila edo nabarmenago direnen artean ezkutatuta dagoen hosto bat nola margotu.

Eguerdian etxeko patioan bazkaltzen dute, biao txiki bat egin eta ondoren familiako gainontzekoekin eta lagunekin askaria egiten dute. Portxe azpian dituzte asto bana hurrengo egunean erabili ahal izateko.

Ohitura hori oso gustuko dute, egin eta begiratzearen arteko oreka hori, zerbait ikuskatu eta lantzearen arteko txandakatze hori.

Baina Ana etsituta dago ahizpa gazteenak ez dituelako hitzez-hitz jarraitzen berak emandako aholkuak. Ez da ausartzen bere marrazkia desberdina dela esatera, arkeroko txiki baten aztarna (sasiartean edo, agian, gero olio lehorrean) ikusi zuela iruditu zitzaielako, berak margotu nahi izan zuena eta, bestela, egin ezean ez da inoiz horren berririk izango.

INPRIMATEGIAN



-Sentitzen dut, baina zure aurrekontuarekin ez da bideragarria eskatutako katalogoa egitea. Bi aukera ditugu: orri kopurua dezente murriztea edo txuri beltzean egitea.

-Koadroak dira, ordea! Ezin kenduko diegu kolorea!

-Diru kopuru horrekin ezinezkoa. Kostua hirukoiztu egingo litzateke eta.

-Merkeagoa den papera erabilia? Josi beharrea grapak jarrita...

-Ezta horrela ere. Dena den, bada beste aukera bat ziur aski baztertu egingo duzuna. Aurretik egin genuen inprimaketa lan batetik beste ezertarako ere erabiliko ez ditugun tinta berezi batzuk soberan gelditu ziren. Nahi izanez gero, lan honetarako erabili ahal izango genituzke; dena den, koloreak ez dira jatorrizkoak bezalakoak geratuko; beste batzuk izango dira, material ona izanda ikusgarriak ere izango dira. Hala ere, irudiak ordenagailuan landu beharko genituzke eta zenbait aldaketa egin: gorriak more bihurtu, berdeak marroi eta urdinak bioleta kolorera gutxi gorabehera. Garbi adierazteko ia kolore guztiak aldatuta gertatuko lirateke. Ez, ez, konturatzen naiz eromena dela.

-Ene, bada! Zertarako erabil daiteke koloreak faltsuak agertzen dituen katalogo bat? Nork erabiliko luke?

- Ulertzen dizut... Baina azkenean aukera hau onartuz gero, nik hasieran ohartxo bat jarriko nuke non kolore bakoitzak izan duen aldaketa azalduko nuen, jatorrizko koadroak ondo irudikatuak izateko.

Eta horixe egin zuten. Hitzaurrean idatzi zuten inprimaketa ez zela jatorrizkoa bezalako eta izandako aldaketaz behar bezala jabetzeko zenbait gauza hartu behar ziren kontutan. Esaterako, 12. orrialdeko irudian neskak duen marrubiaren kolorea ez da bertan agertzen dena, baizik eta marrubi heldu eta jateko goxoa egongo balitz izango lukeena. Eta 23. orrialdeko mutilaren begien tonua ez da bertan agertzen dena, beldur izateari uzten dionean izango lukeena baizik. Areago zehatzuz, azken orrialdean agertzen den ilunabarraren distira ez da egiazkoa, izan ere ikusi beharreko argitasunak ordu eta erdi lehenagokoa behar luke, errekaaren ubidea bereizten zenean eta urak bazterrak jotzen ikus zitekeenean. Nahikoa izango zen hiru adibide hauen espiritua obra guztietan aplikatzea benetan nolakoak diren ikusi ahal izateko.

ONENA



Presidentegaia azokan dabil, jendea agurtzen eta bere irribarrea erakusten. Albo batean dagoen saltoki batean Dalmak marrazkiak eta bai itsas paseoa eta bai portua agertzen diren irudiak saltzen ditu.

Hautagaiari begiratu eta harrিতuta gelditzen da bere jakinduriarekin, telebistako mahai inguruan azaldu zuena. Dagoeneko erabakita edukitzea ipar-korearrekin, irandarrekin, kanadarrekin, mexikarrekin...zer egingo duen. Errusiarrekin, txinatarrekin, palestinarrekin...

Aldi berean, honako gai hauez ere jakitea: zergez, eskoletan irakasteko moduz, ospitaleko gastuak murrizteaz, monopolioetan eragiteaz, oligopolioetan, droga kontsumoari aurre egiteaz, tren erabiltzeko ekimenak sustatzeaz... Jatorra, abegitsua, eraginkorra, beti erne, dagoen tokian nabarmen adierazten dituen dohainak, Ojio-n, Nubrasca-n, Verhginia-n, Nueve Yor-en.

Hainbesteko gaitasun, exijentzia handiko baldintza hauek ezin dira pertsona bakar batengan eman. Taula bakar batean aldi berean partxis, oka, damak eta xakean jokatzea bezala da. Onenak nondik mugitzen diren itxura ematera besterik ez dira iristen.

Harrigarria egiten zaio, bere erkideek iritzi sendoak izatea gai bakoitzaren gainean. Afrikako iparraldeaz, ekialde hurbilaz, hego konoaz edo Artikoaz. Kontratu berri, zorraren ordainketa, erregaiei ezarritako diru laguntza, eta, aire kontrolatzaileen soldata, etxeak berriztatzeko laguntzak, kaza hegazkin berrien erosketa handien, enpresa haundien deslokalizazioa eragozteko neurriak..

Dalma kezkatuta bizi da orain, bere semearen dentista ordaintzeko dirurik ez duelako. Umeari atzeko zein aurreko haginak bakoitza alde batera hazten ari zaizkio eta penagarria da bere aurpegi polita itsusten ari zaiola ikustea. Berak honetan besterik ezin du pentsatu orain.

BI SEME



Binata-ren semerik zaharrena, 23 urtekoa, eta Jawara-ren bigarrena, inori ezer esan gabe joanak ziren; horrelakorik egitea erabat debekatuta zuten arren. Bi familiakoak etxe berean bizi dira, bi mutikoez elektrizitate eskolan ikasten zuten (batak mugikorra eta motorra saldu ditu; besteak, berriz, berri samarra den telebista eta, gainera aitari mailegu bat eskatu dio. Biek ezkutuan ingeleseko irratia entzuten ziharduten).

Dagoneneko hiru aste iragan dira, euren berririk ez duten arren; beste asko bezala, Italia edo Greziara iristeko ahaleginetan ari direlakoan daude. Euren amek ez dakite itsasoz ontzi batean edo errepidez doazen, beharbada Libiaraino.

Ramatulairen mutilak dei bat egin zien. Berak ez, harrapatu zuten lapur batzuek baizik. Gurasoen telefonoa esan arte jipoitu egin zuten eta hauei lau mila liberako diru ordaina eskatu zieten. Ezin izan zuten erdia ere lortu; dena den, badirudi aski izan zela.

Binatak eta Jawarak dirua aurreztearren makina bat gauza dituzte erdibana, telefonoa bera ere bai.

Dena den, horrek ikaratzen ditu biak, ez dute soinean eraman nahi, goi samarrean dagoen apal batean edukitzen dute, bi linternen ondoan. Oso gutxitan jotzen duen arren, jotzean erabat asaldatzen dira. Ez jotzea ez da okerrena, denbora gehiegi pasa ezean. Joz gero euren semeen ahotsa besterik ez dute entzun nahi, iritsi dela eta ondo dagoela adieraziz.

Astearte batean Binatak kontatu zion Frantziara sartu nahi zuen kamioi batean gazte talde bat hilik aurkitu zutela. Ez zioten esan tartean bere semea zegoenik baina antsietateak jo zion. Garrasi eta negar egin zuen, garbitu eta zabaldu berria zen arropa lurrera bota... eta telefonoaren bila joan zen. Txistua bota zion eta atzeko patioan zen putzu lehorrera jaurti zuen. Baretu zenean Jawararengana jo eta elkarrekin isilka negarrez aritu ziren

Gau horretan ez zuten begirik bildu. Goizaldeko lauetan, biak ohe berean zeudelarik, asaldatu egin ziren euren telefonoaren hots ia antzeman ezina entzutean.

BORROKALARIA



Badakit nire aitak Mor-en aitarekin hitz eginda dagoela. Bere etxera joan da autobus geltokiaren atze aldean dugun sendiko bat egiten ari den etxearen eraikuntza lanak nola doazen ikusi nahi dituen aitzakian.

Beste batzuetan berarekin joan izan naiz. Nire laguna den Cheik bizi den kantoian hamalau metro izango dituen palmondo bat dago. Nire aitak ondo oritzen du zenbateko altuera zuen palmondoak bere arreba Nbour-era bizitzera joan zen urtean, edo noraino iristen zen hozkailu bat zer zen jakin zuen egunean. Nekaturik iritsiko zen, bidean zehar erori ez bada behintzat. Denak bezala, hondar-bideetan gurpilen arrastoak jarraitu nahian ibiltzen da, ibilgailuren bat saihesteko alde batera egiten badu, hankak behar adina ez altxatzeagatik, estropezu egin eta lurrera joan daiteke. Fatourenean geldituko zen ur poltsa bat erosi eta hamar minutu bere bankuan eseritzeko, batzuk lokutorioko telefonoa erabiltzeko itxoiten duten tokian.

Baina borrokaz jardun nahi nuen. Anaiak Mor-en semearekin izandakoaz, bihar arratsaldean Inauterietako bigarrenengo egunean.

Baakir nire anaiak ez dio irabazten utziko, gutxi gorabehera horixe eskatu baitio nire aitak, Mor-ekin ondo konpondu nahi duelako eta hika-mikarrik izateko aitzakiarik eman nahi ez diolako. Baakir harroa da, ez zaio axola edadetu batekin gaizki geratzea, nahiz eta bera izan desfileak antolatzen dituen, eta gu kontrata gaitzakeena Black and White-n ikuskizunetarako sarrerak kobratzeko edo hurrengo goizean garbitzeko.



marijoserecalde@gmail.com

marijoserecalde.wordpress.com

Juan de Lizarazu aretoa
URRETXU

2017ko maiatzaren 12tik 28ra • Del 12 al 28 de mayo de 2017

Ordutegia · Horario:
Asteartetik igandera · De martes a domingo: 17:30 - 20:30



Urretxuko udala



Labeaga kalea 27
tel. 943 038 088